

Colección Peninsular

Pedro Bracamonte y Sosa

Una deuda histórica

Ensayo sobre las condiciones de pobreza secular
entre los mayas de Yucatán



MÉXICO



2007

Índice

Reconocimientos	7
Introducción	9
El enfoque de este libro	11
Algunos conceptos pertinentes de aclarar	18
Una encuesta necesaria	24
Los ámbitos de la presencia maya	34
Presentación de resultados	38
Capítulo 1	
Los mayas y el trabajo: simbiosis de largo plazo	43
Distribución del empleo en sectores económicos	44
Identidad, empleo e ingresos	52
Movilidad y migración	60
La situación laboral y construcción del capitalismo	66
Primer modelo	67
Segundo modelo	76
La formación histórica de los medios de subsistencia	85
Capítulo 2	
Las transformaciones en la tenencia de la tierra	103
Ejididos colectivos: una opción trascendente	104
La conformación histórica de la territorialidad	109
Pueblo corporado o comunidad	119
Tierra y espacio político	124
La usurpación colonial	133
El despojo después de la independencia	143

Capítulo 3

Educación y castellanización:

el desplazamiento de la lengua maya	153
La escolaridad en los mayas contemporáneos	154
El desplazamiento de la lengua	158
La educación formal indígena	166
Mirando a la historia.	173
La doctrina como instrucción	176
La castellanización.	183
La ilustración y el traslado al poder civil del sistema educativo.	188
Escolaridad y diferenciación étnica en el siglo XIX	198
La construcción del moderno sistema educativo	203

Capítulo 4

El juego de las identidades	215
Identidades yuxtapuestas	220
Redefinición identitaria en la Colonia	233
Cultura e identidad	240
Hetzme	244
Chachaac	251
Continuidades culturales e identitarias	258
La adscripción religiosa y política	260

Capítulo 5

Lo maya: ¿Sinónimo de pobreza y marginación?	273
Diversidad en la pobreza	274
Los grupos más vulnerables	293
Siglos de penuria	296
Conclusiones	319
Del capitulado	321
Una visión final de conjunto	324
Siglas y bibliografía	331

Reconocimientos

ESTE LIBRO es resultado del proyecto de investigación “Espacios de reproducción cultural y la construcción histórica de la marginalidad indígena en Yucatán, siglos XVI-XXI”, que con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología se desarrolló en el CIESAS Peninsular entre agosto de 2003 y septiembre de 2006. En la investigación participaron diversas personas a las que debo un reconocimiento por su dedicación profesional. El trabajo de la elaboración de la encuesta, su aplicación y análisis estadístico fue compartido con el doctor Jesús Lizama Quijano y el licenciado en ciencias de la computación William Torres Flota, quien fungió como responsable técnico. El muestreo estuvo asesorado por el maestro en matemáticas Luis Rodríguez, director de la Facultad de Matemáticas de la Universidad Autónoma de Yucatán. La primera redacción del libro fue revisada detenidamente por la doctora Gabriela Solís Robleda y el capítulo dedicado al trabajo se presentó en el Seminario permanente Pueblos Indios: Análisis Histórico y Contemporáneo que se desarrolla en el CIESAS Peninsular en la ciudad de Mérida. Este capítulo fue asimismo comentado por la doctora Victoria Novelo. Por otra parte, la doctora Paola Peniche brindó su apoyo intelectual en el capítulo dedicado a la tenencia de la tierra y el doctor Julián Zubimendi revisó y ayudó a corregir el capítulo destinado a las identidades. También agradezco a los doctores Mario H. Ruz Sosa y Jan de Vos, quienes hicieron la valoración final del texto y cuyas sugerencias fueron de gran valor para mejorar la argumentación de los resultados. Por último ofrezco mi reconocimiento a los directivos y personal de los siguientes archivos por su profesionalismo durante las consultas a sus acervos: Archivo General de la Nación (México), Archivo Histórico de Condumex (México), Archivo General de Indias (Sevilla) y Archivo General del Estado de Yucatán (Mérida).

Introducción

EN EL AÑO de 1721 el obispo Juan Gómez de Parada, recién llegado a Yucatán, realizó una visita inconclusa a su diócesis, inacabada porque el prelado se enfermó de los ojos a causa, a su decir, de lo que había visto: la miseria e injusticia que se vivía en los pueblos de indios. Esta inspección no fue, como otras tantas, un mero recurso para la vigilancia superficial de la buena vida espiritual de los habitantes de la provincia y administrar el sacramento de la confirmación, sino que, como pocas veces y ante la constancia de la cruda realidad, tuvo el objetivo consciente de investigar las causas de esos males que aquejaban hacía mucho tiempo, desde la conquista misma, a los pobladores originarios de la tierra. Con los resultados de la visita y consultando personas informadas, el obispo hizo redactar un breve y sustancioso memorial en el que expuso, sin ambages, los orígenes de las miserables condiciones de vida de los mayas evangelizados. Envío a Luis Coello Gaytán ante el rey, en calidad de representante suyo, para exponer una ominosa relación de agravios y especialmente sus posibles soluciones.¹ No era la primera vez que un obispo de Yucatán sacaba conclusiones similares de una visita, pues hacia 1669 fray Luis de Cifuentes Sotomayor dio voz a las reiteradas quejas de los pueblos en contra de un deplorable gobernador provincial –uno más– llamado Rodrigo Flores de Aldana.² Pero Gómez de Parada hizo algo más; en total expuso 11 causas, así generales como específicas, de las apremiantes condiciones de vida de los mayas y dejó en claro que “la causa y raíz de todos los males que padecen aquellos indios es el servicio personal”, y luego remarcó que “les sirve de gravísimo perjuicio a los indios los repartimientos de patíes y cera que hacen los gobernadores”. Cuestionó la esencia del sistema colonial en Yucatán al evidenciar los mecanismos dominantes de exacción de riqueza basados en el trabajo forzoso de los indios. La conclusión, recogida en el Consejo de Indias, no pudo ser más explícita, pues quedó asentado que

¹Solís, 2003a: 196-206.

²La extensa visita se puede ver en AGI, México 318-A.

los males relatados por Gómez de Parada “son causa para que vivan como esclavos aquellos miserables indios”.³

En los hechos, a través de ese documento, el obispo propuso una serie de reformas para transformar de raíz –que no erradicar– la estructura de la dominación y explotación económica que pesaban sobre los indígenas yucatecos. La medida más trascendente que decidió impulsar fue la modernización del sistema laboral, sustituyendo los mecanismos más antiguos y compulsivos sobre el trabajo indígena que eran el servicio forzoso por tandas y los repartimientos, por el trabajo libre y voluntario pagado con salario. Todavía más, no satisfecho con su intención de transformar la vida temporal de la provincia dedicó un gran esfuerzo a promover, asimismo, la corrección de la relajada vida espiritual de sus habitantes por medio de la convocatoria a un sínodo que fue realizado en 1722 y en el que se redactaron las constituciones sinodales del obispado de Yucatán, de acuerdo con los parámetros del tercer Sínodo Mexicano de 1565. Fue la reforma propuesta al trabajo compulsivo de los mayas la que le atrajo al obispo el odio de sus enemigos más poderosos: encomenderos, clérigos, comerciantes y burócratas, que se unieron y usaron de todo su poder e influencia en la Nueva España y en la metrópoli para detener el cambio, y triunfaron. Pero el memorial quedó en la historia, como una síntesis muy bien lograda de la estructura social de la provincia yucateca y de las lacerantes condiciones de vida de los mayas.⁴ Sin quererlo, el memorial del obispo y la prolija documentación a que dieron pie las reformas conforman una especie de fotografía del incipiente desarrollo del capitalismo en esa región, articulado a la economía-mundo y al sistema mundo europeo,⁵ en una posición caracterizada por la exacción de las repúblicas de indios a través de mecanismos extraeconómicos y especialmente del trabajo compulsivo.

Son, precisamente, la visita realizada por Juan Gómez de Parada a los pueblos de indios y su memorial, las fuentes que inspiraron la investigación realizada para este libro. La primera, porque al igual que el obispo, se imponía recabar información directa, pues para el año 2004 era necesario indagar los datos de la población maya, que rebasa, con mucho, el medio millón de personas sólo en el estado de Yucatán y permitirme, de esta

³ Véase Relación y parecer del Consejo al rey sobre el memorial de don Luis Coello Gaytán en Representación del obispo de Yucatán don Juan Gómez de Parada, 1722, AGI, México 886, publicada en Bracamonte y Solís, 1966: 337-347.

⁴ Los documentos relativos a las reformas y al pleito se pueden consultar en Solís, 2003b.

⁵ Uso aquí el concepto de economía-mundo y sistema-mundo como lo define Wallerstein (2005: 40-41), para quien el sistema mundo moderno tuvo su origen en el siglo XVI y es una economía mundo capitalista.

manera, decir algo que pudiera abarcar este conglomerado, objetivo que se llevó a cabo con una amplia encuesta. El memorial también fue motivo de inspiración porque considero que debe asumirse el compromiso social del investigador con la población con la que trabaja y de manera especial con los grupos sociales que padecen la injusticia de la dominación, como es el caso de los mayas de Yucatán.

El enfoque de este libro

Debo aclarar que mi propósito no es el estudio del desarrollo económico y sociopolítico ni tampoco de la implantación y desarrollo del capitalismo en un área, aunque el proceso que trato de analizar se encuadre justamente en esos marcos, de los que algo se tendrá que decir porque la región de estudio formó parte, desde el siglo XVI, de un sistema que trascendía los meros límites de la península yucateca, de la Nueva España y de las colonias americanas de España. Vista como región, desde la conquista, Yucatán dejó de formar parte del mundo cultural mesoamericano para quedar articulada a un sistema más integrador que la subsumió en un papel subalterno y periférico, pero del que se podían obtener grandes cantidades de energía —su única riqueza— susceptibles de ser transformadas en riqueza comercial y productiva; bien para los colonos individuales, bien para las instituciones coloniales. Mi propósito es, en contraste, estudiar sólo una parte de ese complejo sistema, la pieza más importante del engranaje de la producción de la riqueza enajenable, a saber; a los productores directos, es decir, a la población maya. Y más específicamente mi análisis se centra en uno de los resultados lógicos, pero sobre todo históricos, de la manera como el área de estudio fue integrada al sistema más general. Me refiero a las causas de la pobreza en la que han vivido los mayas a partir de la conquista.

Estudiar esa permanente situación de carencias y pobreza padecida por los mayas de Yucatán desde la conquista europea impone un serio reto a la investigación académica. Una primera y relevante dificultad radica en conocer y evaluar el resultado histórico de siglos de dominación, expresado con crudeza en las condiciones actuales de esa población, es decir, poder contar con un cúmulo de datos factibles de reflejar variables significativas de la vida contemporánea de los mayas y que puedan, asimismo, ser cuantificables para saber la magnitud y variación con la que se presentan los problemas. Si bien diversos trabajos